

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 16 de Agosto de 1880.

REVISTA SEMANAL
DE CONOCIMIENTOS UTILES.

Un huésped funesto.

Los prácticos, la experiencia, la estadística y los hospitales dan testimonio del creciente número de personas invadidas por la solitaria.

¿Qué es ese huésped malsano que tantos estragos causa en los organismos en donde se alberga y que tan repulsivo es para todo el mundo? Los animales que se encuentran en el cuerpo del hombre se llaman científicamente *entozoarios*: (*entos*, dentro, *zoon*, animal)—Los entozoarios se dividen en multitud de géneros, entre los cuales se hallan los *helmintos*. Estos se subdividen en cinco órdenes, el último de los cuales comprende la *tenia*. La *tenia* es casi siempre de dos especies: una llamada *solium*, común en Francia, en Inglaterra, en Suiza, en Holanda, en Italia, en Alemania y en España; y otra *botricifala*, peculiar de Polonia, de Rusia y de algunas comarcas de Suecia.

La *tenia solium*, frecuente donde otra es más rara, se presenta bajo el aspecto de una cinta lisa y estrecha, blanquizca, compuesta de anillos engranados. Su cabeza semejante a un tubérculo globuloso, ofrece cuatro prominencias, provistas en el centro de una ventosa por donde aspiran los alimentos y rodeadas de una corona de ganchitos con los cuales el animal se agarra á las paredes del intestino. Su cabeza apenas está separada del cuello, que la separa á su vez muy poco también de un tronco filiforme ensanchándose poco á poco hacia una longitud total de 4 á 5 metros, y conteniendo cada una un centenar de huevos, comparables á las pepitas de la calabaza.

La *tenia botricifala*, que se confunde fácilmente con la anterior, es de un blanco gris ó amarillento; tiene anillos mucho más anchos y mucho más iguales; su cabeza es oblonga, desprovista de ganchos y de prominencias, siendo capaces de contener grandes cantidades de huevos.—Estos gusanos pueden habitar el interior de todas las vértebras. Sin embargo tienen predilección por el cuerpo humano y provienen con frecuencia de la carne de cerdo. En este caso, son el producto de la transformación de otra especie, la *cisticercos*, que habita el tegido celular de aquel animal bajo la forma de un quiste. La causa de la propagación actual de la *tenia*, consiste, no en el abuso de ciertas carnes cuyo consumo no ha aumentado, sino del

mal uso que generalmente se hace de ellas. Se comen poco cocidas, medio crudas, y á veces crudas, en las que la temperatura permite la existencia de aquel parásito. Aunque la anemia y la clorosis exijan una alimentación sustanciosa, azoadada, reconstituyente, no debe ingerirse en la sangre la sustancia de la carne cruda, so pena de contraer enfermedades tan molestas como difíciles de curar. Es una desdicha que el hombre se incline siempre á los extremos y no pueda mantenerse en un justo equilibrio.

Para evitar ó combatir la *tenia*, basta perder dicha costumbre y enseñar las consecuencias que produce. Pero no hay que pasar de un extremo á otro. «El miedo de un mal nos lleva con frecuencia á otro peor, decía Boileau.» No hay que privarse de la carne; lo único que hay que hacer es cocerla lo bastante para que la elevación de su temperatura destruya los gérmenes de los gusanos. La importación de la *trichina*, aterrorizó hace poco á todos los habitantes de aquende el Rhin, porque era desconocida, pero el miedo no duró mucho tiempo, hasta que se vió que el fuego destruía los elementos nocivos de la carne de cerdo cruda ó á medio cocer. Hoy hay muchas personas que persisten en comer carne cruda, con tanto más peligro cuanto que la raza bobina á su vez padece diversas enfermedades.

Hay que renunciar á este capricho del estómago ó de la vanidad, por querer imitar á los habitantes de otros países.

La acción de las lombrices y especialmente de la *tenia*, produce el empobrecimiento de la sangre, y como consecuencia multitud de enfermedades nerviosas.

El doctor que nos suministra estos consejos, insiste en recomendar que se use con precaución la carne servida á la inglesa y todos los artículos que se espandan en las salchicheras. Si á pesar de esto no se consigue por completo que la *tenia* ó solitaria deje de infestar el tubo digestivo, por lo menos se disminuirán los efectos de su perjudicial acción y se evitarán algunos males sobre los muchos que ya afligen á la pobre humanidad.

Conservación de libros.

Los que saben que los libros son los mejores amigos y los consideran como tales, leerán con gusto las siguientes indicaciones que se hacen en una Revista científica, publicada por un periódico de París, para evisar los estragos que causan en los libros, el polvo, la humedad y el sol.

El polvo favorece el desarrollo de ciertos gusanos que el calor del sol fecundiza y desarrolla; la humedad

deteriora el papel y á veces lo convierte en polvo; y por último el sol se come el color de las encuadernaciones.

También son enemigos de los libros los ratones; pero por regla general buscan los que están en rústica y eligen los que tienen menos cola en el papel.

Para preservar los libros del ataque de los gusanos, el procedimiento es muy sencillo: consiste en removerlos á menudo y sacudirlos el polvo. Los gusanos buscan la tranquilidad, el reposo; y cuando se les molesta se van con la música á otra parte.

Después de haber estado durante algún tiempo un libro en un estante cualquiera, al hojearle se notan en sus páginas pequeños agujeros que indican el pasaje que se ha abierto el destructor insecto, siendo raro encontrarle en el teatro de sus fechorías. Lo único que de él se halla es un poco de polvo, como si digéramos el esqueleto del miserable; porque si bien es cierto que el gusano destroza el libro, á la larga peca víctima de su glotonería.

Por lo tanto, lo repito, mucho aseo y continuas visitas al amigo que tan buenos ratos nos proporciona.

El sol y el polvo, favorecen singularmente el desarrollo de los gusanos; pero la cola es el atractivo mayor de estos animalitos. Por esta razón los encuadernadores suelen poner en la cola que emplean una pequeña dosis de arsénico.

Con que ya lo ven ustedes, el remedio es sencillísimo y nada costoso. Frecuentar la sociedad de los libros, limpiarlos con esmero, y no permitir que se nutran con ellos pequeños cuerpos robando á nuestra inteligencia su mejor y más útil alimento.

DANIEL GARCIA.

VARIEDADES.

Solución á la charada anterior:

CARA-VACA.

Charada.

Prima y tercia lo soy yo,
chocolate dos y tres
y mi todo es tan pequeño
que no lo puedes coger.

H.

La solución en el número próximo.

CRONICA.

Habiendo sido autorizada en España, la lotería internacional de Constantinopla, nos preguntan algu-

nos aficionados, para que nosotros lo hagamos á quien corresponda.

¿En donde se venden los billetes?

Hé aquí una curiosa estadística que publica *El Imparcial* de ayer:

Publicanse actualmente en los Estados Unidos y el Canadá 10.131 periódicos, de los cuales son diarios

La circulación total de estos periódicos es la de 20.667.588 ejemplares.

El 12 pasó á cuarta situación la fragata de guerra *Navas de Tolosa* que se halla en el arsenal del Ferrol, en donde se le están efectuando las reparaciones que le son necesarias.

Se tratan de divorciar, para cuyo efecto se han presentado á las autoridades de Pamplona, dos ancianos el marido de 86 años y la mujer de 83; á presencia de la autoridad decía la esposa: si señor pienso separarme para siempre.

Felices ellos, que hasta pasados los 80 años no se han fijado en que se aborrecían.

Ha llegado á la península en el último correo el bravo y pundonoso militar, coronel capitán de infantería de marina, Sr. Puyou, que tan heroicamente se portó en el glorioso hecho de armas de la toma de las Doncellas, en Cuba, repuesto ya completamente de las heridas que recibió en aquella acción, de la que dimos cuenta oportunamente á nuestros lectores.

Sea bien venido el Sr. Puyou á la madre patria, á descansar de las fatigas que sufrió en aquella fratricida guerra, en donde se portó como bueno.

El *Noticiero* de Murcia dice que *El Diario* de aquella localidad, se ha equivocado, en lo que decía referente á que el torero *Lagartija* no podría lidiar en las corridas que en esta semana deben verificarse en Orihuela, por hallarse enfermo, á causa de habérselo abierto la herida que recibió en la cojida que tuvo en la plaza de Madrid; y que el diestro murciano, llegó á aquella capital sano y bueno, y dispuesto á torear en las corridas de Orihuela, como así está contratado.

La comisión de marina en Londres, ha pedido á la administración del Canal de Suez, antecedentes de las profundidades de dicho canal, para tenerlas en cuenta en el caso que se destine un buque blindado de nuestra armada de guerra, al archipiéago filipino; parece ser, por lo que dicen los periódicos de Madrid que el buque que se destina, lo será